



La Santa Sede

PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL FINAL DEL REZO DEL ROSARIO EN CASTELGANDOLFO

Sábado 6 de septiembre de 1980

Hermanos y hermanas queridísimos:

En esta ocasión gozosa que nos ha congregado en oración devota a Dios y a la Virgen Santísima, deseo manifestaros mi agradecimiento sincero por vuestra participación y dirigiros asimismo una palabra de saludo y buenos deseos.

A vosotros, jóvenes y muchachos de la parroquia de San Víctor mártir, de Várese, que habéis venido en peregrinación a Roma, centro de la catolicidad, para conmemorar el 80 aniversario de fundación de vuestro Oratorio, expreso mi viva complacencia y el augurio paterno de que sigáis madurando y aumentando en vosotros con nuevo afán y fervor, el gran "don de la fe cristiana" con la meditación continua de la Palabra de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia, y también con la frecuencia asidua de los sacramentos de la reconciliación y de la Eucaristía.

Va igualmente mi saludo a vosotros fieles de la diócesis de Faenza, peregrinos a Tierra Santa, y a vosotros jóvenes y familias de la parroquia de San Antonino, de la misma diócesis. Sea siempre sereno y límpido vuestro testimonio de vida cristiana, fundado en el conocimiento y amor de Jesucristo.

Nos proteja y dirija nuestros pasos por el camino del bien, la Virgen Santísima que nos ha unido esta noche con el lazo espiritual de su Rosario.

Con mi bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana